

## **PERSONAJILLOS**

MENDELIEF.- Taxidermista. 30 años. Expulsado de la Facultad por necrofilia. Varios pleitos con el Colegio de Médicos. Lleva siempre consigo un misterioso maletín negro. Ama a los niños.

SELENIO.- Marido de Rubidia. Trabaja duro para mantener a su familia. Odia a su esposa. Ama un buen vino y unas buenas piernas.

RUBIDIA.- Esposa de Selenio. Una mujer con gran carácter. Odia a su marido. Ama a Dios sobre todas las cosas.

HIDROGINIA.- Hija de Selenio y Rubidia. 17 años. Un bombón. Rubia, impresionante. Por un pantalón de marca te la chupa en cualquier lavabo. Ama el dinero y a su padre.

LITIO.- Hijo menor del matrimonio. 13 años. Gordito y granulítico adolescente inadaptado. Aún lleva pantalón corto. No ama.

Además SEÑORITA DE BLANCO Y SEÑORITA DEL TELÉFONO. Papeles que deberían ser interpretados por la misma actriz que interprete a HIDROGINIA.

## **CUADRO I**

Una zapatería. No hay más descripción del espacio, es necesario darle trabajo a los escenógrafos pues también son responsables del hecho teatral. Así que sin más comienza la acción con SELENIO trabajando y MENDELIEF que entra.

SELENIO.- ¿Qué desea?

MENDELIEF.- Deseo que me afeiten la barba y me corten el pelo a media melena.

SELENIO.- Disculpe pero este establecimiento es una zapatería.

MENDELIEF.- Usted me preguntó qué quería y yo le he contestado.

SELENIO.- Sí, pero deberá irse a la barbería que está a dos números de aquí. Seguro que iba allí.

MENDELIEF.- ¿Cómo sabe qué es lo que iba a hacer? Es usted adivino. Léame mi futuro. ¿Seguiré siendo soltero y feliz o casado y con hijos? Vamos, lance esas cartas al aire o mire su bola de cristal o mejor dígame dónde compró ese ojo de cristal porque quiero una docena.

SELENIO.- No es de cristal, es auténtico.

MENDELIEF.- El cristal no tiene porque ser falso.

SELENIO.- Le digo que es mío.

MENDELIEF.- Por eso se lo compro a usted, en otro caso simplemente lo cogería y no pediría permiso.

SELENIO.- Si no me necesita para nada, tengo otros asuntos que atender.

MENDELIEF.- ¡Qué importancia! La tienda está vacía pero usted se da aires de grandeza. Debería comprarse un teléfono móvil. De hecho yo soy representante. Hoy está de suerte amigo. Le regalo el teléfono, la línea y no empezará a pagar sus llamadas hasta dentro de dos años con todos los recargos por pasar dos años por la cara. ¿Le parece un engaño, un timo? Pues es cierto, tan cierto como que el Canal de Suez lo construyó un suizo. Por cierto, ¿tiene hora?

SELENIO.- Las doce y treinta.

MENDELIEF.- ¡Santo cielo, mi siesta! Si me disculpa. *(Se tumba)*.

SELENIO.- Perdone, pero esto es un establecimiento público, no puede dormir aquí.

MENDELIEF.- Estoy siguiendo una terapia médica y no puedo ir en contra de las leyes hipocráticas. Me echarían del Colegio. Soy médico. No me está permitido ir contra mi propia palabra.

SELENIO.- Entienda que puede llegar el dueño y...

MENDELIEF.- Llevo sueño atrasado desde mi época de estudiante y debo dormir al menos doce horas al día para recuperar esa juventud destrozada quemándome las pestañas con un flexo.

SELENIO.- Comprenda que me juego el puesto de trabajo.

MENDELIEF.- 10 a 1 en su contra.

SELENIO.- Tengo mujer e hijos y dependen de mi sueldo.

MENDELIEF.- ¿Casado?

SELENIO.- Desde hace casi veinte años.

MENDELIEF.- ¡Qué bárbaro! Un veterano. Yo estuve una vez a punto de casarme, por suerte conviví con aquella golfa antes de pasar por la vicaría. Yo digo siempre que de casarse hay que hacerlo por la iglesia y de blanco...*(Suspira)*.

SELENIO.- Eso le dije yo a Rubidia.

MENDELIEF.- Bonito nombre. Porque la frialdad de los juzgados es horrible. Eso sólo es válido para un marinero o una pareja homosexual. ¿Puedo fumar?

SELENIO.- Está prohibido, es un establecimiento público.

MENDELIEF.- Lo entiendo. *(Enciende el cigarrillo)*.

SELENIO.- Por Dios, usted no escucha.

MENDELIEF.- Le he oído, escuchar escucho a poca gente. No se preocupe por la legislación. Soy médico, el Dr. Mendelief, así que puedo fumar si me parece correcto. Me lo receto y punto. A la clase médica no se le puede permitir enfermar, en tal caso quién curaría al pueblo. No, cada uno debe cumplir su papel. *(Revisa su maletín)* ¿Cuántos hijos tiene?

SELENIO.- Dos; un niño y una niña.

MENDELIEF.- Bien, déle estos lazos: uno azul para el niño y uno rojo para la niña.

SELENIO.- Pero estos lazos son...

MENDELIEF.- Una gente estúpida lo repartía en la calle.

SELENIO.- No puedo creer que sea médico.

MENDELIEF.- Licenciado por la Universidad de Harvard. Promoción 89/90.

SELENIO.- Estados Unidos, entiendo.

MENDELIEF.*(Encolerizado)*- Usted no entiende nada. Los virus ignoran las nacionalidades y los idiomas. ¿Qué narices le importa a una bacteria que usted hable y escriba perfectamente el esperanto?

SELENIO.- No lo hago.

MENDELIEF.*(Más encolerizado)*- Era una hipótesis. La ciencia se construye en base a ellas. Con esa mentalidad será siempre un zapatero.*(Uy, qué miedo)* . Buenas noches. *(Se acuesta muy indignado sobre los asientos para probar zapatos)*.

SELENIO.- Oiga, oiga...

MENDELIEF.- Tráigame una manta, voy a pasar frío.

SELENIO.- No tengo mantas.

MENDELIEF.- Pues quite ese estúpido aire acondicionado que lo único que consigue es pudrir el aire.

SELENIO.- Esta tienda no puede permitir que...

*(MENDELIEF ronca con mucho ímpetu)*

SELENIO.- Dormido, se ha quedado dormido.

*(MENDELIEF se mueve y tira su maletín que al golpear el suelo se abre)*

SELENIO.- El maletín... Veamos si es cierto que es médico.*(Abre el maletín con sumo cuidado. Está lleno de bisturíes, jeringuillas y utensilios médicos con un brillo plateado digno de un anuncio de limpia-metales)*. ¿Y estas fotos de niños? Deben ser historiales médicos No parece que mienta.

*(MENDELIEF se levanta como si tuviera un resorte. SELENIO da un respingo)*.

SELENIO.- No crea que... bueno... el maletín se cayó y estaba

cerrándolo. Créame yo no dudo de... pero es que ... me asusté y...

MENDELIEF.- Si la hubieras conocido, le demostrarías mi mismo amor. Te parecerá extraño, pero el calzado blanco me excita.

SELENIO.- ¿Qué dice?

MENDELIEF.- Ella fue a mi consulta a las 21:00, la última. Con esa blusa blanca de encajes, los zapatos blancos y dos ruedas por sacar. Cien hijos hubiera tenido con ella.

*(Un inmenso zapato blanco baja flotando. Una señorita con blusa de encaje, falda plisada y pelo teñido de azul montada sobre la horma canta el "O mio babbino caro").*

MENDELIEF.- Hermoso.

SELENIO.- No veo nada.

MENDELIEF.- Cariño ¿has comprado lo que te encargué?

SELENIO.- ¿Con quién habla?

SEÑORITA DE BLANCO.- Sí claro, en tu maleta están.

MENDELIEF. - *(Abre la maleta y huele)*. Sardinias, ummm.

SELENIO.- Debe estar soñando despierto o durmiendo en vigilia.

SEÑORITA DE BLANCO.- ¿Te gustan? Las voy a hacer empanadas.

MENDELIEF.- ¿Por qué las has comprado marroquíes? Parecen tiburones.

SELENIO.- Vaya, vaya, mejor me aparto.

SEÑORITA DE BLANCO.- Eran más baratas.

MENDELIEF.- Las malagueñas son más sabrosas.

SELENIO.- Bien cierto.

MENDELIEF.- Mira que te lo repetí mil veces. Era muy sencillo.

SEÑORITA DE BLANCO.- Yo miro por la economía doméstica y tú te enfadas.

MENDELIEF.- No estoy enfadado , tan sólo un poco molesto.

SEÑORITA DE BLANCO.- Lo siento, no volverá a suceder.

MENDELIEF.- De acuerdo. Voy a ir poniendo la mesa mientras

preparas el pescado. *(Hace montañas con las cajas de zapatos y SELENIO las vuelve a poner en su sitio. Juego de quitar y poner. Durante la disputa SELENIO seguirá tratando de poner las cajas en su sitio. Estas cambian de izquierda a derecha).*

SEÑORITA DE BLANCO.- Cariño, ¿quieres una ensalada... Oye, ¿Por qué el tenedor está a la izquierda?

MENDELIEF.- Porque es su lugar.

SEÑORITA DE BLANCO.- Se pone junto al cuchillo a la derecha, por convención internacional diestra.

MENDELIEF.- No es que sea zurdo , pero cuando hay plato único - como sucede hoy otra vez- se pone a la izquierda. *(Deja las cajas).*

SEÑORITA DE BLANCO.- ¿Qué quieres insinuar con eso de "otra vez"?

MENDELIEF.- No te enojas por ser mala cocinera y matar de hambre a un hombre.

SEÑORITA DE BLANCO.- ¿Cómo?

MENDELIEF.- Eres un desastre en la cocina.

SEÑORITA DE BLANCO.- Y tú en la cama. Siempre mirando fotos de...

MENDELIEF.- Te atreves a ... *(Agarra a SELENIO con furia y lo zarandea. Viendo ,por supuesto, a su odiada novia).*

SEÑORITA DE BLANCO.\*- ¡Maricón!

\*N.D.A .- Sé que "maricón" no es palabra para una señorita -de blanco- pero si cambiaba el nombre del personaje para un sólo parlamento por el de señora o cualquier otro es muy probable que el lector se sintiera perdido.